

Tiene la palabra el señor Edil Reinaldo Díaz.

◆ **Reflexión sobre el desastre que hubiera sido la puesta en marcha del proyecto Aratirí. Importancia de la creación del Centro de Educación Socioambiental en nuestro departamento**

EDIL REINALDO DÍAZ. Gracias, señora Presidenta.

Aprovechando que estamos celebrando el mes del medio ambiente, quisiera recordar algunos hechos que se han suscitado en los últimos tiempos.

El pasado 7 de junio, se remataron judicialmente en Montevideo tres mil quinientas ocho hectáreas de campo pertenecientes a la empresa Aratirí, ubicadas en los departamentos de Durazno y Florida, por decisión de sus acreedores de ejecutar las hipotecas contraídas por la minera como garantía de préstamos que nunca fueron devueltos.

Esa es otra muestra más de la poca seriedad de esa empresa que, en su momento, proyectaba extraer a cielo abierto hierro del yacimiento Valentines, transformando la zona en una serie de cinco cráteres, cerros de roca molida y un lago de desechos tóxicos que destruirían definitivamente miles de hectáreas productivas. Era muy claro lo inviable de ese emprendimiento por las características del yacimiento e inapropiado para el Uruguay al implicar la devastación de un territorio poblado por pequeños productores.

El previsible fracaso de ese proyecto debería motivar la reflexión pública y no el silencio olvidadizo de los promotores y responsables.

Esos campos, que la minera para justificar llegó a definir como improductivos, fueron presentados como «buenos campos ganaderos, con destacada aptitud forestal y de fácil acceso» por la firma rematadora, que cumplió con el decreto del Juzgado en lo Civil de 15.º Turno de Montevideo.

La información cuestiona afirmaciones

de las autoridades de ese momento en que se promocionaba la instalación de la minera, quienes, defendiendo el proyecto, decían que la productividad de esos campos era inferior a la media nacional. Por el contrario, la firma rematadora dijo que, incluso, allí se encuentran restos de una casa de Manuel Oribe, segundo presidente constitucional de nuestro país y fundador del Partido Nacional.

El remate incluyó el predio arrendado por la productora Claudia Perugorria, del que fue desalojada en julio de 2012 porque se vendía a la empresa Aratirí. Ese fue otro paso de acoso de la minera contra Perugorria, que le había ganado un juicio por el destrozado de su campo y no se lo quiso vender, pero luego perdió el predio vecino de cuarenta y tres hectáreas.

Aunque no todas las tierras de la zona, estimadas en nueve mil hectáreas, fueron adquiridas por Aratirí, los padrones que se remataron comprenden partes vitales del distrito minero, tales como la planta de concentración del mineral y el lago de desechos en Durazno, junto con los cuatro cráteres del sector sur en Florida.

Aratirí enfrenta también, por incumplimiento de sus obligaciones, juicios de productores de la zona e, incluso, de sus trabajadores.

De haberse llevado a cabo ese proyecto, que solo constituía un negocio circunstancial para una firma con sede en un paraíso fiscal sin antecedentes mineros, los perjuicios habrían sido devastadores.

Menciono todo esto solo para recordar algunos acontecimientos ocurridos recientemente y que deberían hacer reflexionar a quienes, de alguna manera, tienen responsabilidades de gobierno, en cuanto a cómo el seudodesarrollo quiere hacerse pasar por un desarrollo genuino, apareciendo esas «cortinas de humo» que resultan pura especulación y que ponen en riesgo, entre otras cosas, el medio ambiente.

En contraposición a todo esto, deseo saludar y felicitar una iniciativa llevada a

cabo por parte del Gobierno Departamental San José, en conjunto con un grupo de jóvenes.

Se trata de la creación del Centro de Educación Socioambiental, ubicado en el Parque Rodó de nuestra ciudad, que recuperó una zona prácticamente abandonada y que no tenía utilidad práctica.

El Centro de Educación Socioambiental propone el abordaje interdisciplinario de la temática medioambiental a través de diferentes enfoques como la bioconstrucción, la economía solidaria, la huerta agroecológica y la permocultura, esto último como principio ético que va a delinear todas las actividades del centro.

La propuesta integra un aula en la que se dictarán talleres a instituciones educativas. Además, cuenta con un sistema sanitario novedoso para nuestra cultura, en el que se utiliza un «baño seco», que permite el compostaje de las heces y la orina, que pueden ser utilizadas, luego de un tiempo y tratamiento, como abono.

La idea es repicar esta propuesta trasladándola a diferentes localidades del departamento, como forma de difundir esa clase de conocimientos y prácticas.

Vaya mi saludo y felicitación para Mauro, para Indira, para Paco y para Rafa, que son algunos de los jóvenes que han trabajado en este proyecto y nos muestran una esperanza al final del camino ante una cultura de consumo exacerbado, en la que muchos de los valores que se persiguen con esta nueva forma de vincularse al medio ambiente se han ido perdiendo.

Redoblo el desafío para el Gobierno Departamental de San José y convoco al Ejecutivo Departamental a promover este tipo de iniciativas en otras zonas de nuestro departamento, con el fin de hacer de esas experiencias enriquecedoras algo novedoso y práctico.

Probablemente surjan otras propuestas tendientes a aplicar esos conocimientos, como, por ejemplo, la bioconstrucción, que es una disciplina que se podría abordar desde el Gobierno Departamental de San José para la construcción de complejos

turísticos. Sería interesante explorar esa posibilidad.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Ejecutivo Departamental, al Centro de Educación Socioambiental recientemente creado y a la prensa.

Es cuanto quería manifestar. Muchas gracias, señora Presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA. Secretaría dará los trámites que usted ha solicitado, señor Edil.